Armas de Destrucción Masivas

Capitán de Fragata
Manuel Lores Salinas

En estos días, en que se viene recordando el quincuagésimo aniversario del triunfo de los Aliados sobre el Japón y la Alemania de la Segunda Guerra Mundial, y que también se conmemora, de diferentes modos y eventos, los holocaustos de las bombas atómicas sobre Hiroshima (6 de agosto 1945) y Nagasaki (9 de agosto 1945), las que culminaron con la rendición del Japón y el término de la nefasta conflagración, me ha parecido pertinente presentar en estas páginas algunas traducciones relacionadas al tema de la Guerra Nuclear, la que por su actualidad cobra importancia.

INTRODUCCIÓN

La Universidad de Defensa Nacional de los Estados Unidos (NDU), ubicada en el Fuerte McNair, a las orillas del río Potomac, en Washington D.C., recientemente realizó un Simposio sobre los retos que representan a la Seguridad Nacional y a la Estabilidad Internacional la proliferación de Armas de Destrucción Masivas (Weapons of Mass Destruction-WMD), tales como las armas nucleares, químicas y biológicas, así como de los misiles que les sirven como medios de transporte. La necesidad para examinar estos temas es bastante clara. Quizás no exista problema, hoy en día, que afecte tanto a los líderes civiles como a militares, y que sea tan urgente y tan importante, como el esfuerzo para controlar la proliferación de las mencionadas armas. Simplemente, la proliferación WMD representa una de las más complejas amenazas a la seguridad de hoy en día.

Los expositores en el Simposio fueron los expertos más destacados en su campo; éstos exploraron un amplio espectro de temas de discusión, abarcando desde los incentivos y los desincentivos para la proliferación, hasta las políticas y programas de no-proliferación y de contra-proliferación. Los panelistas analizaron y debatieron temas tan críticos como cuán efectivos son los trabajos de los controles actuales para prevenir la proliferación y de cómo protegerse contra la proliferación en los casos en que ésta ocurra. Lo más impresionante fue que los participantes, a pesar de poner en riesgo su prestigio, identificaran perspectivas de alternativas y aproximaciones a los problemas que pudieran contribuir a resolver los retos comunes.

ALCANCE

El tema es bastante extenso, profundo y variado; de él se intentará hacer un breve resumen de los abordado por los expositores, así como de llegar a presentar algunas de las conclusiones a las que ellos arribaron. Estas, más o menos, son unas opiniones, no oficiales, de los países a los cuales representaron y que son los principales actores en el escenario nuclear mundial y que, de alguna forma, constituyen las perspectivas de los Estados Unidos, Rusia, la India, Pakistán, China y Corea del Norte. Es importante tener presente que con el derrumbe de la Unión Soviética y del Comunismo, aquélla ha quedado dividida en varios Estados y que el gran arsenal nuclear o convencional soviético ha quedado "desparramado" sin control y quién sabe qué es lo que pudiera suceder si las armas fueran negociadas o fueran utilizadas en forma irresponsable.

ENFOQUE DE LA INDIA

En el caso de una proliferación nuclear en Asia (o en cualquier parte), la India se sentirá indudablemente triste de que el mundo continúe fallando en no poder dominar la amenaza nuclear, a pesar de que, en la realidad, no se puede esperanzar la desaparición de las armas nuclares en el futuro inmediato. La responsabilidad de esta falla recaería simple y llanamente en los cinco miembros del Consejo Permanente de Seguridad de la NN. UU., con los Estados Unidos como la única superpotencia cargando con la mayor culpabilidad. Estos países son los que reclaman los derechos y privilegios de ser la primeras naciones del mundo, pero que no encuentran el camino para llegar a un acuerdo adecuado que valga la pena y que sirva de ejemplo por medio de una verdadera y drástica reducción

de sus almacenes de existencias y, concurrentemente, organizar un sistema lo suficientemente creíble de garantías de Seguridad Internacional. Hasta que esto no se realice, declarar que ninguna nación que no sea amenazada no tiene el derecho de hacer nada y que se continúe con la cruzada por una no-proliferación discriminatoria, no sólo sería errado sino que se estaría garantizando fallar en el largo camino por recorrer.

ENFOQUE DEL PAKISTÁN

A juzgar por las tendencias existentes, la situación de seguridad del Asia del Sur está empeorando. La India, que es la potencia militar dominante de la región, tiene tensas relaciones con todos sus vecinos. Observa con recelo a la China continental. A pesar del hecho de que Bangladesh ha obtenido su independencia de Pakistán, las relaciones entre Nueva Delhi y Dhaka están muy lejos de ser satisfactorias. La acción policíaca de la India en Sri Lanka ha dejado allí profundas heridas de desconfianza. Nepal tiene un buen número de problemas con la India. Por lo tanto, no es que Pakistán simplemente tenga diferencias con su vecino grande; la India tiene problemas con todos sus vecinos. Así Pakistán estuviera errado, de alguna manera todos los vecinos de la India no pueden estar errados a la vez. Es importante que la India adopte una posición más conciliatoria y de menos enfrentamiento con cada uno de sus vecinos, si es que se trata de crear un ambiente de búsqueda de paz y de seguridad en el Sur de Asia. En lo que a Pakistán concierne, sus problemas de seguridad se han profundizado en los últimos años. Había disfrutado de una relación de seguridad mutuamente beneficiosa y constructiva con los Estados Unidos, la cual se evaporó después del retiro de las fuerzas soviéticas de Afganistán. Esta relación había proporcionado un cierto equilibrio en la región dándole a Pakistán un sentido de seguridad, sobre todo teniendo un poderoso vecino como la India.

Desde 1990, con la aplicación de la enmienda Pressler, toda la cooperación económica, militar y estratégica se ha terminado. Las relaciones políticas entre Islamabad y Washington han sufrido un serio tropiezo. Pakistán ha confiado, para su defensa, tremendamente en los equipos y material militar fabricado en los Estados Unidos. Bajo la ley Pressler, Estados Unidos no puede abastecer con equipamiento militar ni otras formas de asistencia de seguridad a Pakistán. Esto ha minado seriamente la preparación de la defensa de Pakistán, porque la mayoría de sus sistemas de armas han sido puestos de lado en espera de repuestos y de apoyo técnico.

Por el contrario, la India ha continuado modernizando su material militar con suministros de procedencia rusa y de otras antiguas re-

públicas soviéticas, así como de Europa Occidental. La India también tiene su propia y fuerte industria de defensa, la cual cubre el 80 por ciento de sus necesidades. Mientras que el poder militar de la India esta creciendo, la capacidad de defensa de Pakistán se ha ido erosionando. Ello ha ocasionado un serio desbalance de poder en la región. Esto para lo único que sirve es para facilitar la agresión. Por lo tanto, es importante que las relaciones Pakistán - Estados Unidos se normalicen y que sean encontrados los caminos y los medios para que el balance militar en la región, que ha sido peligrosamente alterado, sea restablecido. Si esto no se hace, Pakistán continuará sintiéndose inseguro y aquéllos de los países que dan cabida a la opción nuclear ganarán ascedencia. No está en el interés de la paz llevar a Pakistán a la alternativa nuclear.

A pesar de todos los problemas intransigentes entre Pakistán y la India, algunas medidas pueden ser tomadas para reducir las tensiones entre los dos países y mejorar el clima general de seguridad para ganar más tiempo en la solución de los temas polémicos claves, incluyendo el tema nuclear. Estas medidas pueden incluir:

– Como primer paso, un diálogo entre la India y Pakistán para discutir todos los problemas de importancia. El hecho de que no se haya conseguido un diálogo constructivo y significante entre ambas partes en los últimos años es de por sí indicación de una profunda desconfianza y falta de comunicación. Ambos países deben ser traídos a la mesa de negociaciones.

– Para facilitar tal diálogo, las potencias amigas externas, en forma particular los Estados Unidos de América, pueden jugar un rol vital. Los Estados Unidos han tenido éxito en iniciar las acciones de paz en el Medio Oriente. Quizás esfuerzos similares detrás del escenario podrían realizarse con relación a los problemas indu-pakis-taníes.

– Sobre el asunto nuclear, los Estados Unidos ya han presentado varias propuestas. La idea de una conferencia al respecto con las naciones involucradas deberá concretarse vigorosamente. En principio, la India está de acuerdo y Pakistán también lo ha aceptado.

– La India y Pakistán deberían comprometerse en discusiones más intensas sobre prohibición de pruebas nucleares, sellado de programas a este respecto, congelamiento de la producción de material fusionable y la no realización de pruebas, o de desarrollo y emplazamiento, de cohetes balísticos.

– A pesar de que las negociaciones y discusiones oficiales entre la India y Pakistán han sido difíciles y no productivas, las reuniones no oficiales e informales entre académicos, expertos y orientadores de opinión de los dos países han proporcionado excelentes oportunidades para un intercambio libre y franco de puntos de vista de diferentes niveles.

UNA PERSPECTIVA CHINA

Para cualquier país, y en forma especial para los Estados Unidos, cuyos intereses son de carácter global, la China juega un papel protagónico en el escenario mundial, pues es la nación más poblada de la tierra con más de mil millones de habitantes; por lo tanto, posee el ejército más grande del mundo. Es también el mercado económico más grande del orbe; es uno de los países que tiene en sus arsenales armas atómicas y forma parte de los cinco miembros del Consejo de Seguridad de las NN. UU. Las relaciones bilaterales entre ambos países últimamente han sido de altos y bajos, habiéndose empeorado últimamente por la detención en la China del activista de derechos humanos sino-norteamericano Harry Wu, el que acaba de ser puesto en libertad por los chinos, quienes le imputaron cargos de espionaje; sin embargo, coincide que para el mes de setiembre se llevará a cabo en la China la Cuarta Conferencia de Mujeres auspiciada por las Naciones Unidas y a la cual habría confirmado su asistencia la Sra. Hillary R. Clinton, esposa del presidente de los Estados Unidos, no sin antes recibir serias críticas de algunos representantes del partido republicano por no creerlo conveniente. Sin embargo para la mayoría de los congresistas americanos éstos avizoran a la China como el enorme mercado económico donde podrían las corporaciones americanas colocar sus ingentes cantidades de productos, lo cual a su vez redundaría en mayor cantidad de puestos de trabajo para la población de los Estados Unidos, que hoy en día se ve con serias dificultades por la gran reducción del gasto presu-puestal, en la que está comprometida la mayoría parlamentaria republicana, y los grandes despidos que se estima se han de realizar en el aparato gubernamental.

Con este breve preámbulo, pasaremos a narrar el tema de este artículo que es: Una perspectiva china.

La mayoría de los observadores parece estar de acuerdo en que el ambiente de seguridad asiático está pasando por una transición de la estructura de la Guerra Fría a una nueva fase de pluralismo. Ciertamente, el panorama de seguridad es bastante diferente y mucho han mejorado respecto a lo que era diez años atrás.

En los últimos cuarenta años, más o menos, la región presenció dos ardientes guerras que involucraron a los Estados Unidos y a otras potencias del exterior, una proliferación de bases militares norteamericanas y de alianzas bilaterales, un desplazamiento masivo de fuerzas soviéticas en la frontera china, altas tensiones en la península dividida de Corea y escaramuzas y conflictos a través de líneas étnicas, religiosas, territoriales e ideológicas. Todo esto ocurrió, detrás de bambalinas, derivado de una rivalidad global entre las dos

superpotencias y que, inevitablemente, se extendió por toda la región.

Ahora la atmósfera política y de seguridad entre los miembros del Pacifico Asiático está mucho más relajada y el peligro de guerra ha disminuido visiblemente; las bases norteamericanas de Clark y de la bahía de Subic están cerradas; la frontera chino-rusa está más dedicada a sus mercados de comercio que a mantener tropas estacionadas. Cambodia está por un buen camino, recuperándose de su guerra tan destructiva, y las dos Coreas han sido admitidas en las Naciones Unidas. Para satisfacer sus legítimas necesidades de autodefensa, China desarrolla y posee armas nucleares. Contraria a la falacia de la "Amenaza nuclear de China", la cual es utilizada por otros países para justificar sus propios programas de armas nucleares, el arsenal nuclear de China es muy pequeño, y su sofistificación tecnológica es tal, que no es comparable con la de aquellos Estados con capacidad nuclear. De acuerdo a un estimado, los inventarios nucleares de Rusia y de los Estados Unidos, son cada uno, 20 veces más grandes que los de China. E inclusive después que el tratado START II esté totalmente implementado, los Estados Unidos y Rusia tendrán emplazados 10 veces más armas nucleares que China. El mismo día en que China se convirtió en un Estado nuclear, en 1964, el gobierno declaró que en ningún momento y bajo ninguna circunstancia China sería la primera en utilizar las armas nucleares. También ha prometido no utilizar o amenazar utilizar armas nucleares, contra Estados no-nucleares o zonas libres de armamento nuclear. Al mantenerse en esta política, China ha firmado y ratificado los relevantes protocolos adicionales del Tratado para la Prohibición de Armas Nucleares en América Latina y del Tratado de la Zona Libre de Armas Nucleares del Pacifico Sur. Formalmente accedió al Tratado de No-Proliferación de Armas Nucleares (NPT) en marzo de 1992. China ha tomado la aproximación más radical hacia la completa prohibición y la destrucción total de todas las armas de destrucción masiva. Algo de lo que no todos pueden haberse percatado.

El vice Premier y Ministro de Relaciones Exteriores Qian Qichen propuso, en la sesión de la Asamblea General de las NN. UU. de 1994, que una de las convenciones concluya en la completa prohibición de las armas nucleares; de la misma manera, que las convenciones prohiban todas las armas químicas y biológicas. Bajo esta convención, todos los Estados con armas nucleares deberían comprometerse a la obligación de destruir sus armas nucleares bajo una efectiva supervisión internacional. Esto, cree China, permitirá a la comunidad internacional ponerle un arnés a la energía nuclear para ser usada solamente al servicio de la paz y del desarrollo en beneficio de la Humanidad.

UNA PERSPECTIVA RUSA

El mayor reto de los años 90 no es la posibilidad de una guerra global generada por las armas de destrucción masivas acumuladas en los Estados Unidos o en la antigua Unión Soviética; sí, mas bien, la posibilidad de dispersión de las tecnologías asociadas, de los materiales y de los talentos humanos, desde los centros de almacenamiento, industrias de defensa y centros de investigación localizados en territorios de los dos ex centros de poder. Ha resultado claro que la humanidad está entrando a un mundo quizás menos peligroso pero al mismo tiempo menos estable.

Esta tendencia preocupante ha provocado polémica en la comunidad mundial de seguridad sobre la necesidad de fortalecer regímenes de no-proliferación inter alia, colocando en los lugares sistemas de control efectivos de exportación nacional. Claramente el problema de la no-proliferación ha surgido como uno de los retos de prioridad que enfrenta la comunidad mundial. Su urgencia también ha sido confirmada recientemente por el descubrimiento de un programa clandestino de desarrollo de armas nucleares en Irak; la disolución de la Unión Soviética, que ha dejado armas nucleares emplazadas en varias repúblicas ex-soviéticas; las acciones de Corea del Norte, que anunció sus intenciones de abandonar el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT), y la continua posición ambivalente de Ucrania con respecto a las armas nucleares en su territorio. A pesar que el problema es aplicable al mundo de la post Guerra Fría en general, la materia de preocupación particular a este respecto es la situación en la antigua Unión Soviética, o, diciéndolo con otras palabras, en el espacio geopolítico que solía ser la Unión Soviética. El fraccionamiento de la Unión Soviética destruyó por completo el sistema de control de las exportaciones que probó ser efectivo en el pasado. Al mismo tiempo, los incentivos para exportar armas, altas tecnologías y productos sensitivos ha continuado creciendo en Rusia y en otras antiguas repúblicas soviéticas.

El sistema nacional de control ruso, en primer lugar, está orientado a cubrir prioritariamente tareas de no-proliferación. En la antigua Unión Soviética el sistema fue usado primariamente como un instrumento económico para prevenir la venta de los materiales y tecnologías pertenecientes al patrimonio nacional. En este sentido, el sistema de control de exportación ruso es también una herramienta para proteger intereses de seguridad nacional económicos; pero, a la vez, en su naturaleza, es más político que económico. Es por eso que ha sido formado desde sus inicios como un sistema comprensivo para cubrir todos los regímenes de no-proliferación.

En segundo lugar, el sistema en cuestión está siendo ajustado al

ambiente de la economía de mercado, que se está formando ahora en Rusia. En la Unión Soviética (URSS) mas bien se usaba como un sistema rígido, administrativo y centralizado basado en industrias de propiedad del Estado. Quizás esto sea el más importante problema que enfrenta Rusia. Ahora ella se da cuenta de la dificultad de encontrar el balance delicado y apropiado entre los principios liberales de una economía de libre mercado y regulaciones efectivas de control de exportaciones. Rusia se encuentra en la verdadera necesidad de asistencia técnica de Occidente en este campo.

Tercero, el sistema de control de exportación ruso está todavía en proceso de desarrollo, captando lo mejor de los sistemas de los países occidentales. Es por eso que ahora es el momento apropiado para sostener consultas bilaterales y multilaterales, trabajo de taller y conferencias con participantes rusos sobre métodos de control de exportación.

Más aun, el sistema está siendo desarrollado juntamente con el sistema de control de exportación nacional del Commonwealth de Estados Unidos Independientes (CIS). Por supuesto que la gran ventaja para Rusia es que ha heredado toda la burocracia de la antigua URSS, incluyendo aquella del control de exportaciones, juntamente con sus edificios y agencias localizadas en Moscú. Estas ventajas rusas trabajan en detrimento de los otros países del CIS.

Pero las autoridades rusas comprenden totalmente sus responsabilidades para traer el personal apropiado y expertos a los países del CIS con el soporte y asistencia política de los países de occidente.

MEDIDAS "ACTIVAS Y PASIVAS"

Algunas personas creen que la situación en la esfera de no-proliferación ha alcanzado un punto fuera de todo control. Por supuesto que es una exageración pero aquel peligro se ha incrementado considerablemente en los últimos años. Por tanto, deben lograrse medidas enérgicas y coordinadas para combatir la proliferación de WMD y de sus medios misilísticos de transporte. Recientemente se ha creado una convención para dividir tales medidas en dos categorías básicas: "Pasivas", más cercana a no-proliferación, y "Activas", más cercana a la contra-proliferación.

La primera categoría (Medidas "Pasivas"), normalmente incluye lo siguiente:

– Fortalecimiento progresivo de los regímenes de no-proliferación existentes, primordialmente el NPT de 1968.

– Posteriormente, en la esfera del desarme nuclear, incluir por sobre todo, una prohibición a las pruebas de armas nucleares (algunos acuerdos se han logrado en este contexto, incluyendo el tratado START II, pero, hay que reconocerlo, no son suficientes).

– Medidas políticas a fin de remover los incentivos para adquirir armas nucleares, que incluyan la disminución de las tensiones y el arreglo de situaciones conflictivas en varias regiones del mundo.

– El desarrollo y fortalecimiento del sistema de seguridad de la Agencia Internacional de Energia Atómica (IDEA).

– Fortalecimiento y armonización de sistemas nacionales de control de exportación.

– Tomar medidas a fin de detener la proliferación de la experiencia y el conocimiento científico en la esfera de la WMD y de sus sistemas de transporte de misiles, por medio de la creación de condiciones socioeconómicas y legales que prevengan la "exportación" de especialistas nucleares a terceros países.

Entre las recientes iniciativas de medidas "pasivas", se deberían mencionar las medidas de "delimitación" de armas nucleares auspiciadas por las Naciones Unidas, al igual que la propuesta China de una conferencia de las cinco potencias nucleares con relación al no-primer-empleo de las armas nucleares. A pesar del gran significado político y emocional de tales declaraciones, uno no debería sobreestimarlas y exagerar su utilidad práctica.

En cuanto a lo concerniente a la propuesta de "delimitación", uno debería darse cuenta que es aplicable a la ley internacional, la cual por regla general ha jugado un rol muy pequeño en la política. Las declaraciones de no-primer-empleo, como la práctica lo ha demostrado, nunca fueron tratadas como obligaciones políticas o militares por las mayores potencias nucleares. Las declaraciones de no-primer-empleo fueron tratadas por las potencias que poseían superioridad convencional para propósitos políticos.

Por supuesto que la implementación de la propuesta China podría ser de utilidad, pero desde que la obligación del no-primer-empleo no es verificable, aquella implementación es de pequeña significación práctica.

En la segunda categoría (Medidas "Activas"), las cuales son significativamente menos bien formuladas, uno puede incluir lo siguiente:

– Incremento de la efectividad de control sobre la proliferación, intercambio mutuo de datos recibidos a través de NTM, institucionalización para los propósitos de un régimen internacional de "cielos abiertos" y de nuevas tecnologías y aparatos de control de exportación y no-proliferación con la cooperación de los servicios de inteligencia de varios países.

– Políticas conjuntas de rechazo de las potencias nucleares a las ambiciones nucleares de terceros países.

– Desarrollo de instituciones de sanciones económicas y legales contra los violadores de los regímenes de no-proliferación (Pakistán, Libia).

– Amenaza del empleo de la

fuerza militar (incluyendo la nuclear) contra los violadores, como una forma de implementación de una nueva variable de la doctrina de "disuasión" aplicada a la no-proliferación (es evidente que un análisis internacional sobre esta polémica materia debería de conducirse).

– Formulación de variables y escenarios para ser conducidos por las potencias nucleares en el caso de que aquellas formas de disuasión fallen; esto es, alternativas de empleo directo de la fuerza militar (estudios sobre estos conceptos también son necesarios).

– Investigación conjunta en tecnologías de desarme remoto (desarmado, desactivado sin daño) de las cabezas nucleares, las cuales pudieran estar en manos de terroristas.

– En este abanico de medidas, la posibilidad de la creación del BMD también se incluye.

Es obvio que todas estas medidas pueden trabajar tan sólo como un complejo. Por ejemplo, un sistema nacional para el control de las exportaciones, como la experiencia lo ha demostrado, no es una panacea. Por sí solo, el control de las exportaciones no puede frenar la proliferación de WMD. Esto se confirma por el hecho que Irán, Pakistán, Corea del Norte y otras naciones que han adquirido WMD, se han burlado de los controles. Además de esto, controles estrictos de exportación, en muchos casos, conducen a una rápida creación de producción casera o a la búsqueda de fuentes alternativas para adquirir el material necesario.

RUSIA Y LAS REPÚBLICAS

El presidente ruso Boris Yeltsin disfrutó del apoyo de la administración Clinton, mientras que aquél luchaba por construir una nueva democracia y una economía de mercado. Pero su decisión de diciembre de 1994, de enviar su ejército a develar un movimiento separatista en la región de Chechenia, en la frontera sur rusa, ha resquebrajado el apoyo interno, desmoralizado el ejército y enfurecido las críticas de Occidente.

Los Estados Unidos también temen que las armas nucleares y la tecnología que están bajo el control ruso y de Ucrania puedan sufrir fugas, dando como resultado una proliferación nuclear incontrolable. Las tensiones internas persisten en algunas de las nuevas repúblicas independientes. Georgia y Azerbayan están entre aquellos países que se han unido al programa Asociación por la Paz, como un paso hacia adelante para ser socios de la OTAN.



OFICINA NAVIERA COMERCIAL

"BUQUES PERUANOS TRANSPORTANDO
COMBUSTIBLES Y CARGA EN GENERAL
POR LOS MARES DEL MUNDO"

LIMA - PERU – FONO: 463-6226 FAX: 463-5279